HISTORIA

DEL

Museo Nacional de Chile

POR EL

Dr. R. A. PHILIPPI

PRÓLOGO

Esta relacion es un trabajo hecho por mi padre en 1901, quien lo dictó a su secretario señor Gotschlich, dejándolo casi concluído, faltando sólo la enumeracion de las colecciones que el Museo posee en la actualidad.

He revisado el manuscrito i he hecho algunas correcciones en cuanto a la diccion de algunas partes, poniéndolas en un español corriente, i he suprimido uno que otro punto por no ser oportuno en la actualidad. Las faltas que tuve que correjir se esplica fácilmente, si se toma en cuenta que todo el trabajo fué dictado, ya que el mal estado de su vista no permitia al finado escribir i por consiguiente tampoco revisar el manuscrito.

El último capítulo que da cuenta de las colecciones existentes ha sido escrito enteramente por mí, i da a conocer el estado actual de las colecciones tan exactamente, como es posible en un establecimiento de esta clase. Tengo la satisfaccion de poder decir que el Museo Nacional llama la atencion de todos los visitantes no sólo por sus estensas colecciones sino tambien por la buena disposicion de ellas. Como se verá de la relacion siguiente, la mayor parte de las existencias ha sido reunida por el doctor R. A. Philippi.

Santiago, Setiembre de 1908.

FEDERICO PHILIPPI.



Dr. R. A. Philippi

I

Creacion i formacion del Museo

Hai que admirar que los hombres eminentes que rejian los destinos de la República desde sólo dos años ya pensaban en el establecimiento de un Museo de Historia Natural, como lo prueba el documento que sigue, publicado en *El Araucano*.

«La Junta Ejecutiva del Senado, reunida en la sala de Gobierno acordó el establecimiento de un Museo Nacional en la Universidad de San Felipe. En la ciudad de Santiago a 27 del mes de Julio de 1813. Hallándose el Supremo Gobierno del Estado en acuerdo constitucional con el M. I. Senado, etc., resolvieron:

....

«Segundo: que asimismo queda sancionada en todas sus partes el establecimiento del Museo Nacional en la Universidad de San Felipe con todos los demas artículos i propuestas que hizo la Comision de Educacion en su informe de 22 de Julio de 1813.

Francisco Antonio Pérez.—José Miguel Infante.—Agustín Eyzaguirre.—Camilo Henríquez.—Juan Egaña.—Francisco Ruiz Tagle.—Joaquín de Echeverría.—Mariano Egaña, secretario.»

He omitido trascribir el primer artículo que trata de la fundacion del Instituto Nacional.

Es mui natural que el propósito del Gobierno no pudo realizarse en aquel tiempo, cuestiones mas importantes absorbieron entónces toda la atencion del Gobierno de la nueva República, pero la idea de la fundacion de un Museo Nacional no fué abandonada.

En el año 1822 el Director Supremo, don Bernardo O'Higgins, quiso fundar un *Museo de Historia Natural* i confirió a M. Juan José Dauxion Lavaysse el honroso título de director del Museo.

El 26 de Junio de 1823 este mismo frances recibió ademas, la comision de esplorar el territorio chileno para informar al Gobierno del Director don Ramon Freire, acerca de los medios mas convenientes para fomentar la colonizacion i facilitar la comunicacion por mar i tierra entre los distintos puntos de la República.

Este hombre era un aventurero que habia vivido en Haití, en Venezuela i en el Brasil, i que tenia conocimientos, pero mui superficiales de

varios ramos, lo que habia dado crédito inmerecido. Murió en 1830 sin haber cumplido en lo mas mínimo las tareas que le habian sido encomendadas (1).

El 8 de Diciembre de 1828 llegó a Valparaiso don Claudio Gay, contratado como profesor para un colejio que queria fundar en Santiago don Pedro Chapuis, el que fracasó por varias causas, siendo una de ellas la falta de alumnos, porque los ramos que se enseñaban en él no eran obligatorios para los exámenes legales i su utilidad no era comprendida por los padres de familia.

Repito: es digno de admirarse que el Gobierno de Chile haya comprendido desde los primeros tiempos de la República la importancia del estudio de las ciencias naturales i que todos los gobernantes hayan abundado en estas mismas ideas i hayan trabajado para realizarlas.

Don Claudio Gay nació en Draguignan, capital del departamento del Var (Francia), el 18 de Marzo de 1800.

Habia estudiado en Paris medicina i farmacia i adquirido ademas conocimientos bastante buenos en física i química.

Recorrió con el título de colector del Museo de Historia Natural de Paris, la Grecia, algunas islas del oriente i el norte del Asia menor.

Era un hombre serio i laborioso, era el hombre que Chile necesitaba.

Con fecha 14 de Setiembre de 1830 celebró el Gobierno un contrato con él en el cual se le imponia una tarea mui superior a las fuerzas de un solo hombre. Nos interesa para el trabajo actual sólo el artículo 1.º, inciso 5.º del contrato que dice: «Se obliga (don Claudio Gay) a formar un gabinete de Historia Natural que contenga las principales producciones vejetales i minerales del territorio, etc.»; pero sólo a fines de 1838 Gay ordenó el Museo de Historia Natural en una espaciosa sala en el palacio que hoi ocupan los Tribunales de Justicia.

Gay distribuia en ella, como dice don Diego Barros Arana, las numerosísimas muestras de animales, vejetales i minerales que habia coleccionado en sus esploraciones. Barros Arana, p. 112, dice: «Allí daba colocacion a los objetos de fabricacion indíjena que habia podido proporcionarse con la esperanza de formar una seccion de antigüedades chilenas».

---

(1) Por los pormenores recomendamos el excelente trabajo que don Diego Barros Arana ha publicado en los «Anales de la Universidad» de 1876, con el título «Don Claudio Gay i su obra», que es de gran interes bajo varios puntos de vista, i al que seguimos en los párrafos siguientes.

Mi primera visita al Museo la hice con don Ignacio Domeyko en Diciembre de 1851 i fuí sorprendido de su pobreza. No he visto entónces, p. ej., ningun vaso de los aboríjenes, pero no tuve tiempo en esa visita de estudiar el Museo prolijamente. ¿Habrian acaso desaparecido muchos objetos colocados por Gay en el Museo suroeste?

El Museo ocupaba entónces una sala en los altos del edificio de la Biblioteca Nacional, ahora derrumbado, que formaba la esquina suroeste de las calles Catedral i Bandera i una pequeña pieza que sirvió despues de oficina para el director i de taller para los trabajos del preparador.

Cuando don Claudio Gay regresó en 1842 a Francia, el Museo fué puesto por decreto de 3 de Febrero de 1842, bajo la direccion de don Francisco García Huidobro i en seguida fué confiado al Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas.

Así ha sido Decano i Director del Museo don Andres Antonio de Gorbea, i cuando yo me hice cargo del Museo lo era don Francisco de Borja Solar. En 5 de Julio de 1853 don Filiberto Germain fué nombrado director interino del Museo con el sueldo de 1,200 pesos por el decreto que copio en seguida:

«Núm. 656.

Santiago. 5 de Julio de 1853.

A fin de evitar el deterioro a que están espuestos los objetos de zoolojía i botánica del Museo Nacional por falta de una persona intelijente que cuide de ellos i deseando promover el progreso i mejora de este interesante establecimiento, con lo espuesto por el Rector de la Universidad en la nota que precede, vengo en acordar i decreto:

1.º Se nombra Director interino del Museo Nacional a don Filiberto Germain con el sueldo de mil doscientos pesos anuales, que se le principiarán a abonar desde que tome posesion de su destino.

2.º El Director nombrado se recibirá del Museo bajo un inventario que se formará con intervencion del Decano de la Facultad de Ciencias Físicas, quien propondrá al Gobierno oyendo el dictámen del Director, las medidas que crea oportunas para el fomento del Establecimiento.

3.º Impútese el sueldo asignado por lo que queda del presente año al ítem 2.º, partida 25 del Ministerio de Instruccion Pública.

Refréndese, tómese razon i comuníquese.—MONTT.—*S. Ochagavía.*»

No existia entónces en el presupuesto partida alguna para atender a las necesidades del Museo, así que era necesario pedir subvenciones especiales para el establecimiento, cuando hubo que hacer algun gasto. Así, por ejemplo, se entregaron con fecha 19 de Diciembre de 1851, quinientos pesos a don Andrés de Gorbea para este objeto, i otro tanto en 22 de Noviembre de 1852 a don Francisco de Borja Solar, i el año siguiente en 7 de Setiembre la misma suma para el Museo.

En 1851 llegué a Chile para hacerme cargo de la administración de un fundo llamado «San Juan», situado en la provincia de Valdivia, que mi hermano Bernardo había comprado ántes de su viaje a Europa, donde por encargo del Gobierno debia tratar de atraer la emigracion alemana hácia Chile.

Mas en Octubre de 1853 me propuso el Supremo Gobierno de venir a Santiago para ocupar la cátedra de Historia Natural i asumir la direccion del Museo Nacional, oferta que acepté gustosamente porque así podía dedicarme al estudio de las ciencias naturales en Chile, lo que correspondía a mis inclinaciones naturales.

El decreto de mi nombramiento es el siguiente i fué publicado en *El Araucano* del 10 de Diciembre:

«*Santiago, Octubre 20 de 1853.*

He acordado i decreto:

1.° Se nombra Director del *Museo de Historia Natural* al doctor don Raimundo (debia ser Rodulfo) Amando Phillippi con el sueldo de 1,500 pesos anuales.

2.° El director nombrado tendrá a su cargo la direccion superior i científica del Museo, llevará la correspondencia con establecimientos análogos de otros paises, con los cuales convenga ponerse en relacion, para efectuar cambios recíprocamente ventajosos, i ejecutará los trabajos sobre la Historia Natural de los diversos puntos de la República, que el Gobierno le encomiende.

3.° Don Filiberto Germain, temporalmente encargado de dirijir el mencionado Museo, continuará prestando sus servicios en este establecimiento bajo las órdenes del director i con el sueldo de 800 pesos anuales.

4.° El sueldo asignado al director se imputará, por lo que queda del presente año, a la partida 50 del presupuesto de Instruccion Pública.

Refréndese, tómese razon i comuníquese.—MONTT.—*Silvestre Ochagavía.*»

Copio tambien el decreto en que se me nombra profesor de Historia Natural en la Universidad i se me encarga fundar un Jardin botánico, encargo que sólo pude realizar en 1876.

«Núm. 972.

Santiago, Octubre 7 de 1853.

Se nombra profesor de las clases de Zoolojía i Botánica de la Universidad, debiendo encargarse de la formacion e inspeccion del Jardin botánico al doctor don Raimundo Amando Phillippi con el sueldo de 1,500 pesos anuales.

El profesor que ha desempeñado hasta el presente la clase de Química orgánica i Botánica de la Universidad enseñará en lo sucesivo el primero de estos ramos i el de Farmacia.

Tómese razón i comuníquese.—MONTT.—*Silvestre Ochagavía.*»

Cuando me hice cargo del Museo i lo inspeccioné detenidamente noté, en primer lugar, que habia en él muchos objetos que no tenian ninguna relacion con la Historia Natural.

1.° Habia dos grandes estantes lujosos que contenian las banderas tomadas a los españoles en la batalla de Maipo, los que ahora se ven en el Museo Militar.

2.° Habia un cajon de hierro que contenia los pliegos i esplicaciones relativos a los privilejios concedidos por el Supremo Gobierno i cierto número de modelos de máquinas, etc., concerniente a esos mismos, debiendo guardarse en el Museo en virtud de la lei sobre los privilejios esclusivos dada en 1840.

Habia tambien los padrones legales de los pesos i medidas españolas ya completamente inútiles, puesto que se habia adoptado el sistema métrico. Obtuve que éstos fueran retirados para ser conservados en la Moneda.

Había tambien un número considerable de fenómenos: una oveja con dos cabezas, un cerdo con cinco patas, gallinas con tres pies, etc., hasta fenómenos humanos, por lo que se interesaban principalmente las mujeres que visitaban el Museo; todos estos fenómenos han pasado a la Escuela de Medicina.

Se comprende que los objetos mencionados ocupaban una gran parte de la sala, estrechando considerablemente el espacio en que se conservaban los objetos de Historia Natural propiamente tales.

Este espacio era tambien estrechado por un retrato al óleo de tamaño natural y de cuerpo entero de don Andrés de Gorbea, español que habia sido profesor de matemáticas en la Universidad i Decano de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas, i en consecuencia de esto, director del Museo. Este retrato fué obsequiado por la colonia española de Santiago i ocupaba una gran parte de una de las paredes cortas de la sala. Un retrato de don Claudio Gay, de medio cuerpo, hecho en Paris por un notable pintor aleman, a espensas del Gobierno estaba colocado encima de la puerta que conducia de la única sala del Museo a la pieza pequeña que debió servir de oficina del director i de taller al preparador, como se ha dicho.

Por esto se comprende que habia mui poca capacidad en esta sala para un Museo zoolójico, botánico i mineralójico i efectivamente habia mui pocos objetos chilenos referentes a estos ramos, como lo habia observado en mi visita al Museo en Diciembre de 1851.

No habia casi ningun cuadrúpedo chileno, pero sí unos pocos europeos; mui pocas aves chilenas, pero tambien unas cuantas europeas; se me ha dicho que los objetos europeos provenian de un canje con Alemania i que aun las aves chilenas se habian colocado casi todas en el Museo despues del regreso de Gay a Francia, i que habian sido preparadas por un tal Thornow, cazador que el doctor don Cárlos Segeth habia traido consigo. No existia ningun reptil ni pez chileno conservado en alcohol, ningun pez grande embalsamado; pero habia un corto número de peces europeos conservados, segun el antiguo método de clavar la mitad de un pez llenada convenientemente con estopa contra una tablita, los que todavía se conservan.

En dos cajones, con ancho marco dorado, se veian insectos chilenos, casi todos comidos por la polilla.

El herbario chileno era bastante modesto; los papeles que contenian las plantas, no estaban reunidos en libros, sino puestos horizontalmente unos sobre otros, pero sistemáticamente. Un letrero que sobresalia hácia afuera indicaba el nombre de las familias. Como un año i medio mas tarde descubrí en un rincon, debajo del techo, un paquete de plantas disecadas, recojidas por el desgraciado botánico Bertero, que estuvo en Chile por los años 1828 a 1829, coleccion de gran importancia porque las plantas servian para conocer con exactitud el nombre de las especies nuevas descubiertas por él i descriptas por el botánico italiano Colla.

Había mui pocos minerales i fósiles colocados libremente sobre tablitas delgadas, en las cuales habia un letrero que indicaba el nombre de ellos.

No habia otras antigüedades de aboríjenes de Chile que los objetos

figurados en las láminas números 1 i 2, del Atlas de la historia física i política de Chile.

Habia cierto número de objetos colocados evidentemente en el Museo despues de la salida de Gay, v. gr. muestras de minerales de plata ensayados por Domeyko, que por importantes que fueran para la metalurjia, no eran mui dignos de ser exhibidos en un Museo, porque era imposible conocer por su aspecto esterior el metal que contenian.

Esta pobreza me causó mucha admiracion, la que aumentó todavía mas tarde por la lectura de la excelente obra arriba citada de don Diego Barros Arana, en la cual están insertos los informes de Gay sobre el resultado de sus viajes por la República, de los cuales resulta que ha recojido con indescriptible celo numerosísimos minerales, plantas i animales, que parecen haber ido a Francia.

Sólo despues de meses pude ocuparme del Museo. El Supremo Gobierno me dió la comision de hacer una esploracion del llamado Desierto de Atacama, cuyos preparativos me ocuparon desde luego durante algunas semanas.

El 22 de Noviembre me embarqué en Valparaiso en el buque *Janequeo*, mandado por don Manuel Escala. Tuve por compañeros al injeniero don Guillermo Döll, que debia levantar el mapa de nuestro itinerario, i a dos mozos que eran cazadores i sabian sacar convenientemente los cueros de animales. El 24 del mismo mes anclamos en el puerto de Coquimbo, donde demoramos algunos dias, porque el comandante tenia que cumplir un encargo del Gobierno; el 29 llegamos al puerto de Caldera i el tren nos llevó al dia siguiente a Copiapó, donde debia completar el equipo i tomar noticias sobre la rejion que habia que recorrer.

El señor Intendente de la provincia reunió con este fin las personas que se decian conocedoras del desierto, pero resultó que sabian mui poco, i casi lo único que me ha servido, era que debia proveerme de herraduras para las mulas i de cantimploras para llevar agua cuando habia que pasar por trechos que carecian de ella.

El Intendente contrató tambien a don Diego de Almeida, que treinta años ántes habia hecho el viaje a traves del desierto hasta San Pedro de Atacama. Este señor nos ha sido mui útil en varios casos; pero nos dió mui pocas noticias acerca del camino que debíamos recorrer, porque, como dijo, se habia fijado en su viaje únicamente en los mantos i panizos, buscando vetas de oro i plata. Mi plan era el de recorrer primero el litoral hasta Co-

bija, miéntras el buque seguia hasta ahí para poderme comunicar con él de trecho en trecho, aprovisionarme i embarcar los objetos recojidos.

Zarpamos de Caldera el 7 de Diciembre i saltamos a tierra en Chañaral de las Animas, desde donde visité minas de cobre i obtuve mulas que nos llevaron hasta el lugar denominado Paposo. En el puerto de Taltal me comuniqué con la *Janequeo;* observo de paso que allí no vivia nadie, ni siquiera un indio pescador, miéntras ahora hai en ese lugar unos 5,000 habitantes a lo ménos.

El 17 de Diciembre llegamos a Paposo, de donde las mulas se volvieron a Chañaral, porque pude contratar nuevas mulas para proseguir el viaje a lo largo del litoral hasta el punto El Cobre, donde el señor Antonio Moreno habia reabierto pocos meses ántes minas de cobre. Supe aquí con gran satisfaccion que habia en la vecindad indios atacameños con mulas, que podrian conducirnos a San Pedro de Atacama, una casualidad feliz con la cual no habia podido contar. Los atacameños sacaban su sustento principalmente del trasporte de mercaderías del pueblo de Cobija a las provincias arjentinas de Salta i Jujui. Ahora habia guerra entre Bolivia i Perú; los peruanos habian ocupado el puerto de Cobija i cortado el tráfico con la Arjentina. Algunos atacameños habian hecho por esto la especulacion de ir a Paposo, donde podian esperar encontrar una gran cantidad de pescado seco para llevarlo a la Arjentina, mas habian quedado chasqueados, porque casi todos los indios pescadores de la costa habian ido a las minas de plata descubiertas poco ántes en Tres Puntas i habia mui poco pescado seco en Paposo. Estaban, pues, mui contentos de ganar algun dinero conduciéndonos en sus mulas a San Pedro de Atacama i consintieron esperar unos diez o quince dias, que a mi juicio necesitaba para llegar al Cobre i volver, tanto mas en cuanto habia este año pasto suficiente para los animales en algunos oasis al Este de Paposo. (Paposo era entónces una hacienda i constaba únicamente de dos o tres casas en que vivia el administrador, i las casas de los indios pescadores se encontraban a bastante distancia). Habiendo una vejetacion comparativamente rica en las faldas de la costa, alimentada por las neblinas casi continuas que reinan en la mayor parte del año en este lugar, empleé algun tiempo para herborizar. El 24 de Diciembre llegamos al Cobre casi al mismo tiempo que la *Janequeo.*

El señor José Antonio Moreno, que nos recibió con la mayor amabilidad, me dió las primeras noticias ciertas sobre el interior del desierto, que la superficie del terreno se levantaba suavemente desde las alturas de la

costa hasta 3 a 4,000 metros sobre el nivel del mar i que encontraríamos en ella dos grandes salares, cuya existencia el buen don Diego de Almeida habia olvidado enteramente.

El 27 de Diciembre me embarqué en la *Janequeo* para el puerto de Mejillones de Bolivia i doblamos la Punta de Angamós, que se ha hecho célebre por un combate naval en que los chilenos tomaron al monitor peruano *Huáscar*. Llegamos a Mejillones el 29 de Diciembre; era igualmente un lugar inhabitado, i sólo habia en la vecindad jente ocupada en recojer guano. De Mejillones volvimos a Paposo, donde anclamos el 6 de Enero.

Don Diego, que se habia quedado en Paposo, i don Guillermo Döll, quien volvió a este lugar con las mulas que regresaron de El Cobre, habian miéntras alquilado las mulas necesarias para el viaje a Atacama. Como era difícil desembarcar en Paposo las provisiones i víveres para el viaje terrestre que teníamos que emprender, fuimos en la *Janequeo* a la caleta de Taltal, adonde habian sido llevadas las mulas, i nos separamos de la *Janequeo,* que volvió a Valparaiso.

El camino de Taltal a San Pedro de Atacama, que toma una direccion oblicua hácia el Noreste, nos dió a conocer los dos salares, lagos de agua salada, cuyas orillas frecuentemente están cubiertas de sal cristalizada, el de Punta Negra i el de Atacama, que tiene su nombre del pueblo de San Pedro de Atacama, situado en su estremidad Norte i que debe su existencia a un pequeño rio de agua dulce que viene del Norte.

El 9 de Enero salimos de Taltal i llegamos a San Pedro de Atacama el 22 del mismo mes. Despues de esta penosa travesía era necesario descansar i pensar en el regreso, cosa mui difícil, porque no era fácil encontrar un guía i era preciso comprar las mulas necesarias una por una.

Al fin encontramos un guía en el pequeño lugarejo de Paine, pero éste se negó a seguir adelante cuando todavía no habíamos hecho la tercera parte del camino. Felizmente dimos con un individuo de Copiapó que estaba en viaje a Atacama, pero se habia arrepentido de él, i quedó mui contento de poder volver con nosotros. Nuestro camino seguia en gran parte por la alta meseta i de vez en cuando por el antiguo camino de los incas.

Salimos de Atacama el 30 de Enero i llegamos al mineral de Tres Puntas el 24 de Febrero. Nuestras mulas de carga estaban tan exhaustas que fuimos mui felices de poder mandar la carga por carreton a Copiapó, i aun las mulas de silla, tenian apénas las fuerzas para llevar los jinetes. Llega-

mos a Copiapó el 27 de Febrero. El viaje por el desierto ha durado, pues, desde nuestro embarque en Caldera hasta la llegada a Copiapó, 82 dias.

No necesito decir qué fatigas, qué privaciones hemos tenido que sufrir en nuestro viaje. Pero los resultados para la jeografía de una rejion hasta entónces enteramente desconocida i para las colecciones del Museo han sido mui satisfactorios. Recojí:

Minerales	20	muestras
Un gran número de muestras de rocas		
Fósiles	29	especies
Mamíferos	14	»
Aves	33	»
Reptiles	9	»
Crustáceos	10	»
Insectos	50	»
Moluscos	97	»
Vermes	1	»
Equinodermos	8	»
Plantas	419	»

No me fué posible recojer durante el viaje peces, por haberse quedado en Valparaiso el alcohol i frascos para conservarlos.

Muchos de estos animales i plantas eran nuevos para la ciencia. Una descripcion detallada de este viaje acompañada de mapas, doce vistas i quince láminas de animales i plantas, ha sido publicado de órden del Supremo Gobierno. La redaccion del viaje, la clasificacion de los objetos i la confeccion del mapa, vistas i láminas me demandaron mucho tiempo, de modo que la obra salió a luz sólo en 1860.

Como se ve, este viaje ha enriquecido considerablemente la pobre coleccion de animales i plantas chilenos que habia en el Museo. El señor Germain por su parte, excelente colector, lo habia enriquecido recojiendo los animales i las plantas de los alrededores de Santiago.

II

Local del Museo

Como se ha dicho al principio, el Museo ocupaba, cuando me hice cargo de él, una sola sala con una pieza adjunta, que servia a la vez de oficina del Director i de taller al preparador.

Algunos años mas tarde se le agregó una sala contigua que hasta ese tiempo habia estado ocupada, pero aun ésta se llenó en breve tiempo, i cuando el señor don José Tomás de Urmeneta hubo obsequiado al Museo la preciosa coleccion etnográfica, no habia lugar en donde colocarla, i el Supremo Gobierno me dió entónces una sala en la casa de la Intendencia.

En 1866 los objetos colocados en ésta fueron trasladados a una sala del edificio de la Universidad, que recien se habia concluido i que tenia entónces algunos salones desocupados.

En este año se hizo un robo irreparable. Se rompieron los vidrios de la puerta que daba al corredor, con lo que el ladron pudo abrir la puerta, rompió en seguida las puertas del estante, el vidrio del cajon en que se guardaban los adornos de oro de una *princesa inca* i sustrajo la mitad de ellos, teniendo la jenerosidad de dejar al Museo lo demas. Las investigaciones del Juez del crímen, don Eulojio Altamirano, para descubrir al autor del robo, han sido infructuosas. Observaré con esta ocasion, que han hecho repetidas veces robos de mas o ménos importancia. No necesito decir que la colocacion de los objetos del Museo en dos edificios distintos, tenia graves inconvenientes, principalmente en cuanto a la vijilancia.

Todo esto cesó con la traslacion del Museo al magnífico palacio que habia sido construido para la esposicion internacional de 1875, la que fué decretada por el Supremo Gobierno con fecha 15 de Enero de 1876.

Se comprende que los nuevos salones no podia desde luego llenarse completamente, i ante todo quedó desocupado en gran parte el salon central, lo que tuvo por consecuencia que el Supremo Gobierno cedió varias veces este salon para banquetes, bailes i reparticiones de premios durante grandes festividades que se celebraban en la Quinta. Tambien sirvió el gran salon con las dos galerías durante la guerra perú-boliviana de hospital de sangre, segun decreto del Supremo Gobierno de 28 de Noviembre de 1879; i en 1888 se cedió el mismo para una seccion de la Esposicion de minería.

Todos los salones del Museo se hallan ahora completamente ocupados, debido al continuo aumento de objetos, de modo que el local ya se hace estrecho para las colecciones i es preciso que el Supremo Gobierno piense en darle mas estension, lo que seria mui fácil, si el Instituto Agrícola se trasladara a otro punto, pues éste ocupa todo el lado Oeste del mismo edificio, el que quedaria entónces para un solo objeto i bajo un solo Ministerio, miéntras ahora sirve para dos fines nada relacionados entre sí i depende de dos Ministerios.

III

Personal del Museo

Cuando me hice cargo de la direccion del Museo, su personal se componia de un director, un subdirector, que lo era don Filiberto Germain, nombrado por decreto de 20 de Octubre de 1853, i de un disector, Bernardino Cortés, que habia acompañado al señor Gay como sirviente en sus viajes i entendia algo del modo de sacar los cueros de aves, etc.

El señor Germain presentó su renuncia en 1858, la que fué aceptada por decreto de 6 de Diciembre, i en su lugar fué nombrado don Luis Landbeck por decreto de 1.º de Octubre de 1859. Este era un colono aleman, que se habia ocupado mucho de ornitolojía, i desempeñó su destino hasta que perdió la vista a consecuencia de su continua ocupacion con el arsénico; fué jubilado por decreto de 20 Junio de 1884.

Habiendo muerto Bernardino Cortés, fué nombrado disector don Pablo Ortega en 2 de Abril de 1862 i fué jubilado con fecha 17 de Octubre de 1885. Por decreto de 7 de Junio de 1869, se comisionó a don Edwin Reed para que prestara sus servicios en el Museo, principalmente en la clasificacion de los insectos, i por decreto de 7 de Abril de 1874 se le dió el título de ayudante del Museo; cesó de serlo a fines de Diciembre de 1876.

Por decreto de 15 de Mayo de 1877 se nombraron ayudantes del Museo por el espacio de dos años a los señores Luis Sanfurgo i Enrique Ibar Sierra, i a don Federico Puga por un año. Por decreto de 18 de Marzo de 1878 se nombró asistente del Museo a don Federico Puga Borne. Por decreto de 4 de Abril de 1881 fué nombrado ayudante del Museo don Ignacio López, que murió en 1885. Por decreto de 18 de Junio de 1883 fué nombrado ayudante del Museo el doctor don Luis Darapsky, que debia ocuparse principalmente del arreglo de la coleccion mineralójica, puesto que renunció en 18 de Octubre de 1888. Con fecha 15 de Julio de 1884 fué nombrado preparador y subdirector don Cárlos Rahmer, quien habia hecho sus estudios taxidérmicos en Stuttgart; en Marzo de 1888 se me presentó inesperadamente diciendo que habia presentado su renuncia irrevocable por poder ganar como empleado particular mayor sueldo, renuncia que fué aceptada por el Gobierno con fecha 13 del mismo mes. Estaba,

pues, sin preparador, i como no habia persona idónea en Chile para este puesto, fué necesario contratar uno en Europa, lo que demoró hasta 1889.

El 17 de Octubre de 1885 se nombró a don Zacarías Vergara disector del Museo por jubilacion de don Pablo Ortega.

Por decreto de 15 de Junio de 1885 se nombró segundo ayudante del Museo Nacional a don Elías Román Blanco.

El Museo habia tomado ya una estension tan grande, que era materialmente imposible para el director de clasificar debidamente los animales, plantas, minerales, fósiles, antigüedades chilenas i peruanas i objetos etnolójicos. Los asistentes nombrados no tenian la preparacion ni los estudios necesarios para secundarle en este trabajo i se habia hecho sentir mas i mas la necesidad de nombrar naturalistas de profesion i esperimentados para ayudar al director i para hacer el catálogo exacto de los objetos en los diferentes ramos.

Estas consideraciones movieron al Supremo Gobierno a dictar con fecha 9 de Julio de 1889 un reglamento (1) del Museo Nacional, segun cuyo artículo 4.º la planta debia ser la siguiente:

Un director,
» jefe de la seccion zoolojica,
» jefe de la seccion botánica,
» jefe de la seccion mineralójica,
» preparador,
» disector,
» mayordomo i
dos porteros.

Era natural que los profesores de zoolojía, botánica i mineralojía obtuviesen tambien el puesto de jefe de las secciones respectivas del Museo.

No habiendo una persona idónea en el pais para la cátedra de zoolojía en la Escuela de Medicina, el Supremo Gobierno contrató en Paris, con fecha 30 de Agosto de 1889, a don Fernando Lataste. El profesor de botánica en el mismo establecimiento, don Federico Philippi, fué nombrado jefe de la seccion botánica. Por decreto de 16 de Enero de 1889 habia sido nombrado don Ernesto Frick jefe de la seccion mineralójica. En el

(1) En este año se dictó por el Supremo Gobierno un nuevo reglamento, del cual se reproducirá en el último capítulo la planta de los empleados.

mismo año de 1889 vino don Federico Albert, contratado en Berlin, como preparador del Museo i quedó de disector del Museo don Zacarías Vergara.

A los jefes de seccion se encargó en el artículo 7.º inciso 5.º «Formar un catálogo de los objetos de su ramo»; i en el inciso 1.º del mismo artículo, «Clasificar i describir todos los objetos nuevos para la ciencia que ingresen al Museo, i publicar la descripcion en el periódico del Museo».

Este periódico lleva el título *Anales del Museo Nacional de Santiago*. Sus entregas se publican a medida que hai material para ellas i han salido a luz hasta ahora 17 entregas, cuya última es «Distribucion jeográfica de las Compuestas de la Flora de Chile por el doctor Reiche».

Esta planta de empleados ha sufrido las variaciones siguientes:

El jefe de la seccion zoolójica, don Fernando Lataste, fué retirado del establecimiento, al cual no ha prestado servicio alguno, por decreto de 27 de Enero de 1892 con el encargo de formar un Museo zoolójico para la enseñanza de zoolojía en la Universidad. El nombramiento de un sucesor se retardó mucho. El doctor Ortman había solicitado este puesto, pero cuando se le nombró no aceptó por haber obtenido mejores condiciones en el puesto que desempeñaba en Princeton (Estados Unidos) como profesor de la Universidad.

Entonces se contrató en Alemania con fecha 16 de Julio de 1900 para jefe de la seccion zoolójica del Museo Nacional i profesor de zoolojía médica, al doctor Otto Bürger, quien sirvió el puesto durante los seis años de su contrato.

Por decreto de 18 de octubre de 1893 fué comisionado don Filiberto Germain para hacerse cargo de la coleccion de insectos, i en Febrero de 1903 fué nombrado jeje de esta seccion.

Como el señor Frick fué nombrado jefe de la 4.ª seccion de límites Chileno-Arjentina, i como tal no podia seguir en el Museo, se nombro para reemplazarlo al doctor Roberto Pöhlmann, i despues de la muerte de éste fué nombrado en Abril de 1901, don Miguel R. Machado, jefe de esta seccion.

El 10 de Abril de 1897 obtuve la jubilacion que habia solicitado a causa de mi avanzada edad i una afeccion a la vista, i fué nombrado como sucesor mio, mi hijo Federico, jefe de la seccion botánica, cuyo puesto renunció a consecuencia del nuevo nombramiento, encargándose en Mayo del mismo año el cuidado de esta seccion al botánico doctor C. Reiche, profesor contratado en Europa para los liceos.

En Abril de 1898 salió el señor Albert, del Museo i éste quedó con solo el segundo preparador, don Zacarías Vergara, quien despues de ha-

ber estado separado por dos años del Museo a causa de su salud, fué nombrado preparador con el mismo sueldo del señor Albert en Marzo de 1908.

El 10 de Abril de 1900 se nombró escribiente i bibliotecario del Museo a don Manuel F. Vargas Barredo, a quien sucedió en Noviembre de 1903 don Cárlos G. Castro R., quien a su renuncia fué reemplazado en Marzo de 1907 por don Raul Arrieta.

Estando vacante el puesto de jefe de la seccion botánica fué nombrado en Febrero de 1901 el señor don Bernardino Quijada para él, quien en Enero de 1902 fué nombrado naturalista auxiliar del Museo, entrando el doctor Reiche como jefe de la seccion botánica.

En Marzo de 1905 se comisionó al señor Quijada de trasladarse a Europa para perfeccionar sus conocimientos en zoolojía i se nombró interinamente en su lugar al señor Bernardo Gotschlich. Cuando el jefe de la seccion zoolójica doctor Bürger cumplió su contrato fué nombrado en su lugar en Marzo de 1906 el señor Bernardino Quijada, i el señor Gotschlich fué nombrado naturalista auxiliar en propiedad.

IV

Viajes, compras i canjes para adquisicion de objetos

Para recojer los animales, plantas, fósiles, minerales, etc., de Chile, era necesario recorrer todo el territorio de la República, como ya se había prescrito en el primer decreto de 1830 por el cual se fundó el Museo i como lo establece el artículo 7.°, inciso 7.° del reglamento de 1889. En varios museos hai empleados especiales encargados de colectar objetos, por ejemplo en la República Arjentina.

Estos viajes i escursiones se han hecho en Chile por el Director i los demas empleados, principalmente durante las vacaciones o segun lo permitian circunstancias especiales. Indicaré las principales escursiones hechas con este objeto.

Las rejiones del norte han sido esploradas: primero por mí durante mi viaje a San Pedro de Atacama, del cual he hablado anteriormente. Segundo, el viaje de esploracion hecho por don Federico Philippi, acompañado del preparador don Cárlos Rahmer i de don Otto Philippi, ha dado espléndidos resultados en cuanto a la fauna i flora de esas rejiones, porque fué hecho por una parte mas oriental desde Antofagasta de la Sierra hasta Atacama, i desde ahí por la puna de la provincia de Tarapacá, bajando al

oasis de Pica i yendo hasta el rio de Camarones. Un viaje del doctor Pöhlman i otros del doctor Reiche a esas rejiones han enriquecido las colecciones, i aun varias personas que no tenian conexion con el Museo han contribuido mucho a hacer conocer mejor la flora de esta rejion, recojiendo plantas i obsequiándolas al Museo. Son los señores Francisco San Roman, injeniero que ha estudiado especialmente la jeografía, don Guillermo Geisse, don Alamiro Larrañaga i otros.

En Enero de 1886 se mandó al preparador don Cárlos Rahmer a Iquique para recojer animales marinos, i el resultado de su viaje eran, fuera de peces pequeños, crustáceos, etc., lindos ejemplares de peces-espada (Xiphias gladius) i de peces-aguja (Histiophorus audax Ph), que son un adorno del Museo.

La provincia de Coquimbo.—En Octubre de 1878 visité personalmente esta provincia para coleccionar en ella; en 1883 don Federico Philippi hizo un viaje al monte de Frai Jorje i a los baños del Toro, i él mismo recorrió en 1885, despues de un invierno lluvioso, el Norte, yendo desde Caldera por Copiapó, Chañarcillo, Carrizal i Vallenar al Huasco, i en 1898 visitó el doctor Reiche el litoral i la alta cordillera de Coquimbo. Todos estos viajes han contribuido considerablemente al conocimiento de los productos naturales de estas rejiones i enriquecido las colecciones.

La provincia de Aconcagua.—En 1860 visité una parte de la provincia, principalmente la hacienda de Catemu, i en Diciembre de 1882 las rejiones de Jahuel, de Santa Rosa i la parte inferior del camino a Uspallata. En Noviembre de 1862 esploró el señor Landbeck la rejion de Illapel, que posteriormente fué visitada tambien por don Zacarías Vergara.

Provincia de Valparaiso.—Se ha esplorado principalmente su litoral, siendo el lugarejo de Algarrobo el centro de las escursiones, donde primero estuvo el señor Germain i despues el señor Landbeck, i en 1884 estudió don Federico Philippi los alrededores de Concon.

Provincia de Santiago.—Se comprende que esta provincia es la mejor esplorada i creo superfluo entrar en pormenores.

Provincia de Colchagua, etc.—Esta provincia i las adyacentes han sido esploradas tambien en varias ocasiones. La cordillera fué visitada en Octubre de 1860 por don Luis Landbeck, i el último viaje a ella fué en 1891 por don Federico Albert, quien pasó tambien al otro lado de la cordillera, de donde trajo una preciosa coleccion de fósiles de la formacion liásica.

La hacienda de Cauquénes fué visitada varias veces i mencionaré sólo

el viaje que hice con mi hijo hasta el ventisquero de los Cipreses i que dió una rica cosecha en plantas. No fué descuidado el litoral; en 1878 hice un viaje a Matanzas i Cáhuil, cuyo objeto principal era recojer los fósiles que abundan en esas rejiones. En 1894 don Federico Philippi visitó esa rejion para estraer el esqueleto fósil de un cetáceo hallado cerca de Navidad, que todavía no ha sido posible clasificar, pero que parece constituir un nuevo jénero.

Provincias de Talca, Curicó, Lináres, etc.—Los baños de Peteroa i sus contornos fueron visitados por don Federico Albert; ya ántes el Museo habia recibido muchas e interesantes plantas de esta rejion de los señores Oscar Schönemann i Manuel Videla.

El señor Filiberto Germain visitó tambien en 1855 una parte de la cordillera de Talca, i en 1879, mi hijo hizo una espedicion al Descabezado del Maule, que fué mui provechosa para la seccion de botánica. En 1893 visité desde los baños de Quinamávida los valles adyacentes.

La provincia de Maule es la única de la República que no ha sido esplorada, aunque lo merezca seguramente i dará sin duda muchos objetos nuevos, sobre todo en el litoral. Sólo conocemos parcialmente su flora por un rico herbario de plantas colectadas en ella por el doctor Eduardo Moore, quien lo obsequió al Museo.

Provincia de Chillan.—Esta provincia, al contrario, ha sido visitada tantas veces i en varias estaciones, que ulteriores esploraciones no darán muchas novedades al Museo. Yo he estado cinco veces en los Baños de Chillan i varias otras personas nos han traido objetos de allí.

Provincias de Concepcion i Biobio.—La provincia de Concepcion es una de las mejor conocidas; ya en 1855 el señor Germain hizo colecciones en Talcahuano i Tomé. En Marzo de 1879 estuve en el Salto de la Laja i en varias ocasiones en los alrededores de la ciudad, en la isla de Quiriquina, el Tomé, la hacienda de Coronel, etc. Estuve igualmente en los Anjeles, i el señor Rahmer visitó en 1887 la cordillera de Trapatrapa.

Araucanía (Arauco, Malleco, Cautin).—La cordillera de Nahuelbuta fué visitada por primera vez en 1877 por mí i mi hijo, i en 1895 por el doctor Reiche. En 1879 visité la Araucanía hasta Temuco, i en 1883 la parte del litoral desde Lebu hasta Arauco i Coronel.

Provincias de Valdivia i Llanquihue.—Esta rejion es una de las mas esploradas, porque tengo un fundo en ella, en el cual solia pasar las vacaciones. Mui interesante es la Cordillera Pelada, de la Costa, cuya parte mas alta se eleva a mas de mil metros sobre el nivel del mar, porque presenta

en su meseta una flora en parte idéntica con la de Magallanes. Fué visitada varias veces i entre ellas una vez por el doctor Reiche. Aun la vejetacion de su alta cordillera ahora es bastante conocida, pues en 1852 pude estudiar una pequeña parte de ella, i en 1887 el doctor Otto Philippi recojió sus plantas, miéntras acompañaba a la espedicion topográfica del capitan Fernández, i Zacarías Vergara reunió tambien una coleccion de plantas cuando acompañaba al señor Ernesto Frick, jefe de la cuarta Subcomision de Límites.

El Museo debe tambien muchas plantas i animales al doctor Francisco Fonck, al doctor Cárlos Martin i a German Krause. En 1892 el señor Albert estuvo en Calbuco, recojiendo principalmente animales marinos.

Provincia i Archipiélago de Chiloé.—La isla fué visitada en 1857 por el señor Germain, en Noviembre de 1870 por el señor Reed i en Enero de 1880 por el señor Federico Philippi. Pero su flora se conoce sólo incompletamente. Las islas de Chonos fueron visitadas por el doctor Fonck cuando acompañó una espedicion hidrográfica en el año 1857.

Tenemos tambien muchas plantas del rio Palena, recojidas principalmente por el doctor Federico Delfín. Muchos animales de esas rejiones han sido obsequiados al Museo por los marinos chilenos, sobre todo por don Roberto Maldonado.

Magallanes.—Esta rejion es una de las mas estudiadas de Sud-América, pues no sólo coleccionaron ahí muchos viajeros al pasar por el Estrecho, sino que han venido tambien varias expediciones científicas de Europa con este objeto esclusivo. El Museo Nacional no la ha abandonado tampoco. Mandé dos veces a don Pablo Ortega i una vez al señor Enrique Ibar, i en 1900 fueron los señores Reiche i Pöhlmann acompañados del preparador don Zacarías Vergara. El Museo debe tambien un número considerable de objetos de historia natural a diferentes oficiales de la Marina Chilena, que los recojieron durante sus estudios hidrográficos.

Islas oceánicas de Chile.—Estas tienen como todas las islas volcánicas mui distantes de los continentes una flora i fauna particulares, siendo que gran número de sus plantas i animales no existen en ninguna otra parte del globo i ofrecen por eso gran interes para la ciencia.

En 1854 mandé al señor Germain i en 1872 al señor Reed a Juan Fernández, para estudiar sus plantas i animales.

Yo mismo he estado sólo tres dias en la isla, acompañando a don José Tomás de Urmeneta, que se habia propuesto hacer un estudio prolijo de ella, lo que no se hizo debido a ciertas circunstancias imprevistas, que le

obligaron a volver pronto a Valparaiso. El Ministerio de Marina mandó en 1892 una espedicion científica a Juan Fernández, que dió por resultado el libro del doctor Johow titulado «Flora de Juan Fernández», pero esta espedicion no trajo ningun provecho para el Museo Nacional, pues fuera de unos pocos insectos no recibió ningun ejemplar de los recojidos. En Diciembre de 1900 el doctor Bürger visitó la isla con el objeto especial de recojer sus animales marinos, que son casi todos distintos de los de la costa del continente. Trajo una linda coleccion para el Museo.

San Ambrosio i San Félix fueron visitadas en 1867 por el Capitán Simpson en la *Chacabuco* i en 1874 por don Francisco Vidal Gormaz, quienes trajeron colecciones de plantas, que permitieron conocer su flora.

La Isla de la Mocha fué visitada en 1871 por el señor Reed i en 1902 por los señores Reiche i Machado, quienes publicaron en el número 16 de los «Anales del Museo Nacional» el resultado de sus estudios, dando una monografía bien detallada de la isla.

Este bosquejo histórico de las esploraciones hechas para recojer las producciones naturales de Chile no pretende ser una relacion completa, pero dará una idea jeneral de los trabajos hechos para formar las colecciones de historia natural chilena.

Faltarán todavía muchos objetos chilenos hasta en las plantas, i los profesores de los liceos provinciales podrian contribuir poderosamente para llenar los vacíos, si hicieran colecciones de los animales, plantas i minerales de su provincia.

Cosa estraña es que la seccion mineralojía del Museo es la ménos completa, i seria una obra patriótica, si los dueños de minas quisieran acordarse de que hai un Museo Nacional i comunicarle muestras de sus minerales i de las rocas que los acompañan.

El Museo posee un número bastante considerable de animales i plantas estranjeras. Parte de los animales ha sido comprada, v. gr. el bisonte de Norte América, la zebra, el oso blanco, etc.; algunos fueron dados por el Jardin Zoolójico, pero mas de la mitad han sido obtenidos en cambio por animales chilenos. Los museos a que debemos el mayor número de animales estranjeros son los de Leiden i Estokolmo, pero debemos tambien muchos a los museos de Turin, Florencia i Paris.

Hemos enviado grandes colecciones de pieles de aves, mamíferos, etc, a los museos de Lisboa i Madrid sin que éstos hayan retornado algo.

Debemos la mayor parte de los insectos estranjeros a canjes con diferentes particulares.

El número de plantas estranjeras es mui considerable; todas ellas han sido obtenidas por canje con el Jardin Botánico de Kew (Londres), Berlin i Viena i con el baron von Müller en Melbourne (Australia), el doctor Gethe en Suecia i el señor Richter Lajos en Pest (Hungría) i varios botánicos norteamericanos i de Nueva Zelanda. Hemos enviado igualmente colecciones de plantas chilenas a los establecimientos botánicos de Bolonia i Nápoles sin que éstos hayan mandado algo en cambio.

La coleccion paleontólojica de nuestro Museo ha recibido muchos fósiles de Berlin i Viena en cambio de fósiles chilenos.

La coleccion de antigüedades sudamericanas, es formada en parte por obsequios de particulares chilenos, en parte por compras de antigüedades chilenas hechas a los señores don Luis Montt, don José Toribio Medina i don Rafael Garrido. Las antigüedades peruanas están bien representadas despues de la compra que el Gobierno ha hecho de la coleccion de don Nicolás Sáenz por el valor de $ 20,000.

Las momias peruanas han sido casi todas obsequiadas por varias personas, entre las que mencionaré sólo a los señores don Francisco San Roman, doctor Néstor Calderon i doctor Juan Schulze, a quienes debemos mas de una.

Una momia de una cueva de las Islas Guaitecas ha sido obsequiada por el señor don Ramon Lira.

Aquí mencionaré que nuestro Museo posee dos momias ejipcias de las mas lujosas i que provienen de las mismas sepulturas subterráneas donde fueron halladas las momias de los reyes Ramses el Grande (Sesostris), etc. Una fué comprada por el Supremo Gobierno en 1,500 francos, la otra fué obsequiada por el señor Francisco Torromé. La ornamentacion de los ataudes i la coetaneidad con el rei Ramses son una prueba segura que las personas embalsamadas, vivian a lo ménos 1,300 años ántes de Jesucristo, i que las momias tienen, pues, una edad mayor de 3,000 años.

La coleccion etnográfica del Museo es de modesta estension; sin embargo, ha merecido la atencion de dos etnógrafos distinguidos, de un frances, el señor Pinard, i del etnógrafo sueco Hjalmar Stolpe, que han demorado varios dias cada uno, sacando fotografías i descripciones de ciertos objetos.

Tenemos una gran coleccion de armas i otros objetos de los habitantes de la Polinesia, cuya mayor parte proviene de un obsequio del señor José Tomas de Urmeneta, que los habia recojido en un viaje que hizo en su yate *Dart* a Tahití; otros provienen de la espedicion de la corbeta *O'Higgins*,

comandante don Ignacio Gana, hecha por órden del Gobierno de Chile a la isla de Pascua, a esta espedicion debe el Museo una coleccion interesantísima de objetos de esa isla, entre ellos las dos grandes estatuas de piedra que se ven en la escalera grande del Museo, tres maderos cubiertos enteramente de jeroglíficos i otros objetos preciosos. Creo que en ningun museo existe una coleccion mejor de esta isla que la nuestra.

Al señor Luis Lecaros debemos los vestidos de Siria i de Constantinopla, etc.; los objetos procedentes de la India Holandesa han sido obtenidos del Museo de Leiden en cambio de objetos araucanos.

Parece superfluo decir que poseemos un gran número de objetos araucanos, como vestuarios, armas, objetos de uso doméstico, adornos de plata i de chaquiras, etc.; como tambien de los fueguinos.

La balsa hecha de cueros de lobo ha sido comprada en 1890; este jénero de embarcaciones, que en otro tiempo era jeneral en las costas de Chile i Perú, es ahora mui rara i principia a desaparecer. Una preciosa armadura japonesa de siglos pasados i armas de lujo del mismo tiempo han sido obsequiados por el señor don Serjio Ossa.

V

Estado actual del Museo

El Museo está instalado, como se ha dicho mas adelante, en el palacio que fué construido en 1874 para la esposicion internacional en la Quinta Normal, el que ocupa casi totalmente, con escepcion de la seccion occidental i la sala sud-oeste i el patio del mismo lado, que fueron destinados desde el principio para el Instituto Agrícola.

Las colecciones han aumentado de tal modo, que las salas se hacen estrechas para contenerlas i en algunas secciones los objetos se hallan mui aglomerados. Se ha tenido un cuidado especial de reunir, en primer lugar, todo lo que se refiere a Chile, i puede decirse que el Museo es bien completo, tanto en productos naturales cuanto en objetos arqueolójicos chilenos. Los objetos procedentes de otros lugares no se han dejado tampoco a un lado, i de productos tanto naturales como arqueolójicos i etnolójicos hai numerosos ejemplares, entre los cuales sobresale la coleccion de antigüedades peruanas, que es la admiracion de los visitantes, como llama tambien la atencion de las personas entendidas una preciosa coleccion de objetos de la Isla de Pascua (Rapa-Nui), como probablemente ningun otro

museo la poseerá tan completa. Las colecciones zoolójicas están dispuestas segun los sistemas modernos, pero miéntras en los mamíferos i en las aves hai dos secciones, una de las especies chilenas i otra de las estranjeras, en los demas grupos las especies chilenas se encuentran intercaladas entre las estranjeras. El herbario i la coleccion de frutos i semillas están tambien divididas en una seccion chilena i otra estranjera.

La planta de empleados es hoi dia, segun el nuevo reglamento aprobado por el Supremo Gobierno con fecha 25 de Julio de este año, la siguiente:

Un director
Cuatro jefes de seccion
Un naturalista ayudante
Un preparador
Un disector
Un escribiente i bibliotecario
Un mayordomo i
Dos porteros.

ZOOLOJÍA

Los mamíferos i aves se hallan en el piso bajo, todos los demas animales en el alto. i donde no se indica especialmente la sala, se entiende que se hallan en el gran salon occidental del piso superior.

Los *protozoos* ocupan un estante alto, hai ejemplares de Foraminíferos al lado de dibujos aumentados i modelos de los mismos i de otros, entre ellos uno grande de infusorio. Hai en todo 51 jéneros, representados cada uno por una especie.

Los *celenterados* ocupan dos estantes altos, dos mesones i dos grandes estantes que se hallan sobre los mesones centrales; parte de las esponjas i los poliparios están secos, los demas están conservados en alcohol. Hai 123 especies que representan 113 jéneros.

Los *gusanos* son casi todos conservados en alcohol i ocupan dos estantes altos; son 93 especies repartidas en 76 jéneros, hai un bonito modelo de Rotatorio.

Los *tunicados* ocupan un estante alto; hai 18 especies (12 jéneros), entre ellos dos bonitos modelos.

Los *equinodermos* ocupan un estante alto i cuatro mesones, aquellos del estante están en alcohol, los de los mesones son secos. Hai 141 especies repartidas en 57 jéneros.

La coleccion de *moluscos* consta de 91 especies (72 jéneros) en alcohol, que ocupan dos estantes altos, i un número considerable de conchas i caracoles que pertenecen a muchas especies, de los cuales se exhibe una parte en los mesones centrales. Como el catálogo de esta seccion todavía no está concluido, no puede indicarse el número de las especies i jéneros, pero puede decirse que la coleccion es bastante completa. Hai tambien una coleccion especial de conchas i caracoles chilenos en tres mesones, i sobre una mesa hai un ejemplar de la gran jibia de Chile conservada en alcohol.

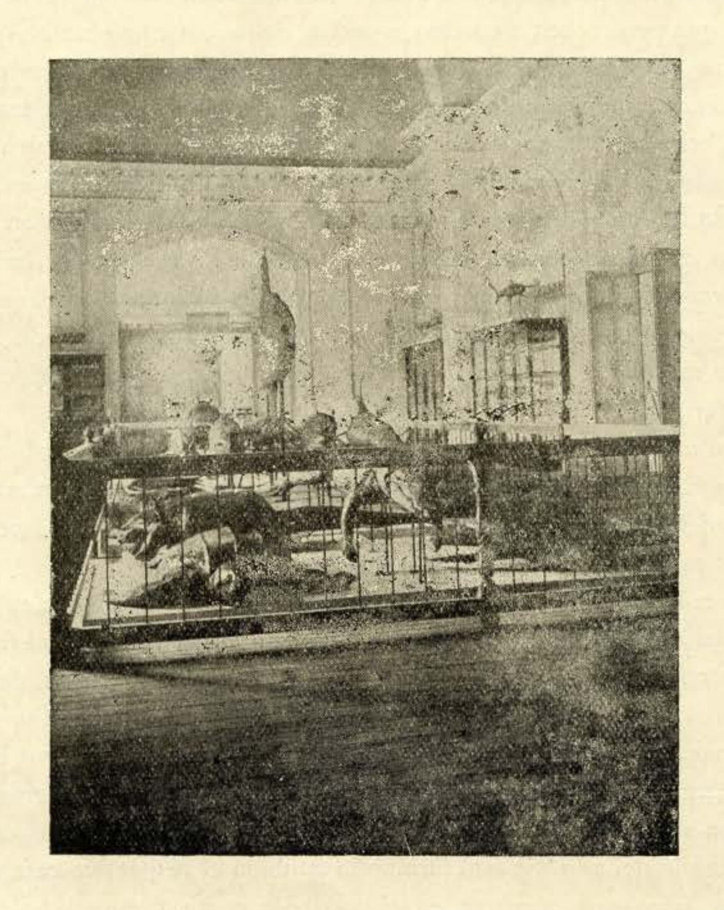
Los *crustáceos* ocupan cuatro estantes altos i dos mesones; hai 182 especies, repartidas en 96 jéneros: los ejemplares antiguos son secos, aquellos obtenidos en los últimos años están conservados en alcohol. El ejemplar que mas llama la atencion es la jaiva jigantesca del Japon (Macrochaira Kaempferi), que ocupa por sí sola, un estante especial.

Los *miriápodos, arácnidos* i *onicóforos* ocupan un estante alto; hai 32 especies en alcohol que representan 27 jéneros; lo que mas admiran los visitantes del Museo, son el gran alacran del Africa i la gran araña peluda de la América tropical.

La coleccion de *insectos* se halla en seis estantes, tres están en la pieza del entomólogo al lado del balcon i los otros en el vestíbulo al frente de éste. La coleccion de los insectos chilenos es mui rica, consta de 60,000 ejemplares mas o ménos, de los cuales la mayor parte está clasificada; el órden mas numeroso es de los coleópteros. De insectos exóticos hai unos 5,000 ejemplares, casi todos clasificados. Se ha principiado a arreglar una coleccion sistemática para la exhibicion, que ya ocupa tres mesones en el salon grande del alto. Se está formando tambien el respectivo catálogo.

Los *peces* se encuentran en el vestíbulo norte, frente al balcon. Los ejemplares grandes están embalsamados i colocados en parte dentro de una reja central junto con unos reptiles grandes. Los demas ocupan seis estantes en la pared, los mas se hallan en alcohol, otros están embalsados i un número de éstos que datan todavía del tiempo de don Claudio Gay, se hallan sobre una tablita, así que constan sólo de un lado del cuerpo. Hai 277 especies, distribuidas en 190 jéneros.

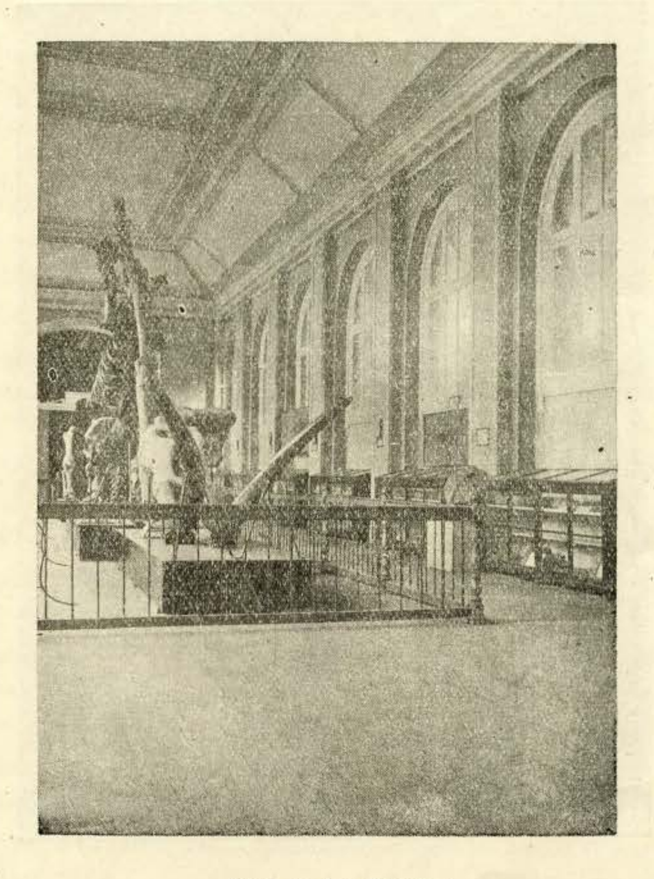
Reptiles i anfibios.—Algunas tortugas grandes i dos cocodrilos se hallan en el salon frente al balcon dentro de la reja central i los ejemplares restantes están colocados en la sala, esquina oeste, en dos grandes estantes



Sala de los Peces

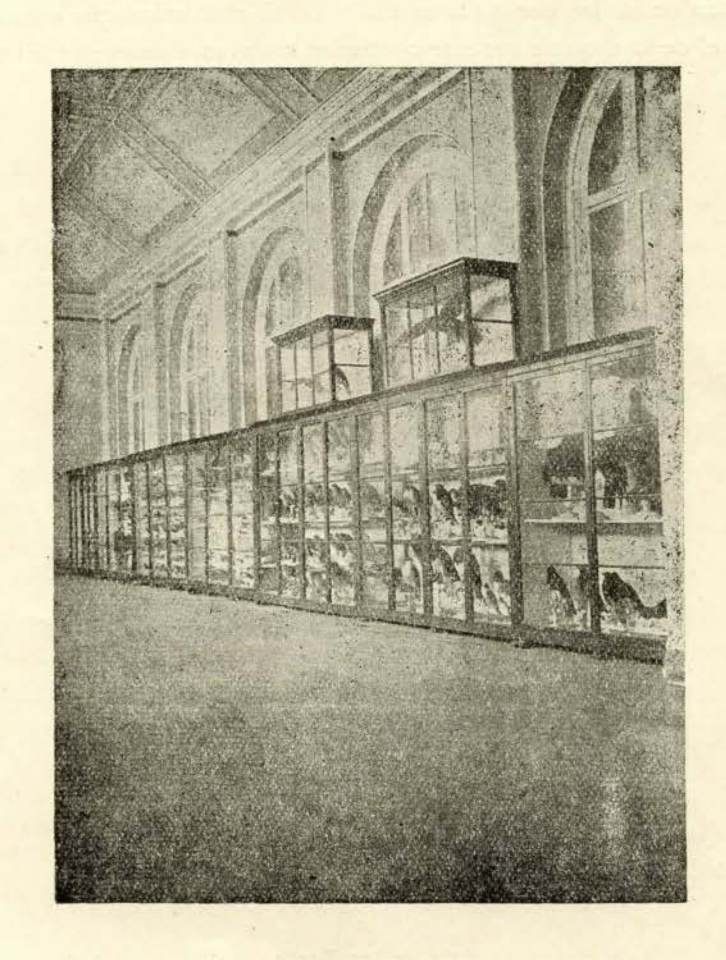
esquineros i otro grande i uno chico libres. El mayor número se encuentra en alcohol i el resto está embalsamado. Hai en 102 especies (65 jéneros) de reptiles i 59 especies (30 jéneros) de anfibios.

Aves.— El salon norte del costado oriental i el vestíbulo central de este lado están ocupados por las aves chilenas, el gran salon que sigue de ahí al sur i el de la esquina sur-este contienen las aves estranjeras. El primero



Sala de los Fósiles

contiene en cada lado siete estantes i dos superpuestos i el vestíbulo cuatro estantes en la pared i uno central quiosquiforme (con los nidos i huevos); el tercero tiene en cada lado siete estantes i en el cuarto se ven cuatro estantes esquineros i dos intercalados i uno central quiosquiforme (con los nidos i huevos). La coleccion chilena se compone de 1,158 ejemplares embalsamados, 59 nidos, 386 huevos, 12 esqueletos i 36 cráneos que pertenecen a 283 especies repartidas en 172 jéneros. Aves estranjeras hai 2,249 embal-



Sala de las Aves chilenas

samadas, 6 nidos, 501 huevos, 6 esqueletos i 12 cráneos, que representan 1,235 especies pertenecientes a 711 jéneros. Las grandes cursoras ocupan un estante colocado entre el gran salon i el vestíbulo de la gran escalera.

Mamíferos.—En el gran salon central se hallan los Rumiantes, Pinipedios i Cetáceos que ocupan ámbos costados, miéntras en el centro dentro de una reja se ven fuera del esqueleto de una ballena de veinte varas de largo i otros de toninas, los Carnívoros grandes, una zebra, dos tapiros, un elefante, etc. En el vestíbulo frente a la entrada principal hai un estante con los monos antropomorfos i de ahí al oriente en el salon contiguo, hai en la muralla sur nueve estantes grandes i en el portal que conduce a la sala esquina otro pequeño con los mamíferos estranjeros i unos pocos chilenos, arreglados sistemáticamente, i por el costado norte hai siete estantes con esqueletos i a mas esqueletos i cráneos libres detrás de una reja. En la sala de la esquina noreste hai cuatro grandes estantes esquineros i dos intercalados, que contienen los mamíferos chilenos i cráneos i esqueletos pequeños, entre los cuales hai tambien algunos de aves, reptiles i peces; en el centro dentro de una reja hai un esqueleto de elefante i un cráneo de ballena.

Los mamíferos están representados por 412 especies distribuidas en 173 jéneros; hai 713 ejemplares embalsamados, 64 esqueletos i 230 cráneos, sin contar tres esqueletos humanos.

Hai en el centro del salon de la esquina oeste del alto un estante colocado sobre un armario con cajones, que contiene en su parte baja cajas con insectos que ilustran el mimetismo, el dimorfismo sexual i estacional i la variacion jeográfica i local.

En la segunda tabla hai preparaciones que demuestran el desarrollo desde el huevo hasta el estado perfecto de reptiles, batracios, peces e insectos, casos de simbiósis i algunas piezas anatómicas relacionadas con la biolojía. La tercera tabla contiene una coleccion de los mariscos mas usados en Chile.

BOTÁNICA

La seccion botánica ocupa el salon occidental del frente en el piso bajo i el vestíbulo anexo. En el primero hai nueve estantes altos i tres centrales; los altos contienen, dos los 117 libros con el herbario chileno, dos los 138 libros con el herbario exótico i los cinco restantes contienen una coleccion de frutos i semillas i de drogas chilenas i otra análoga de productos

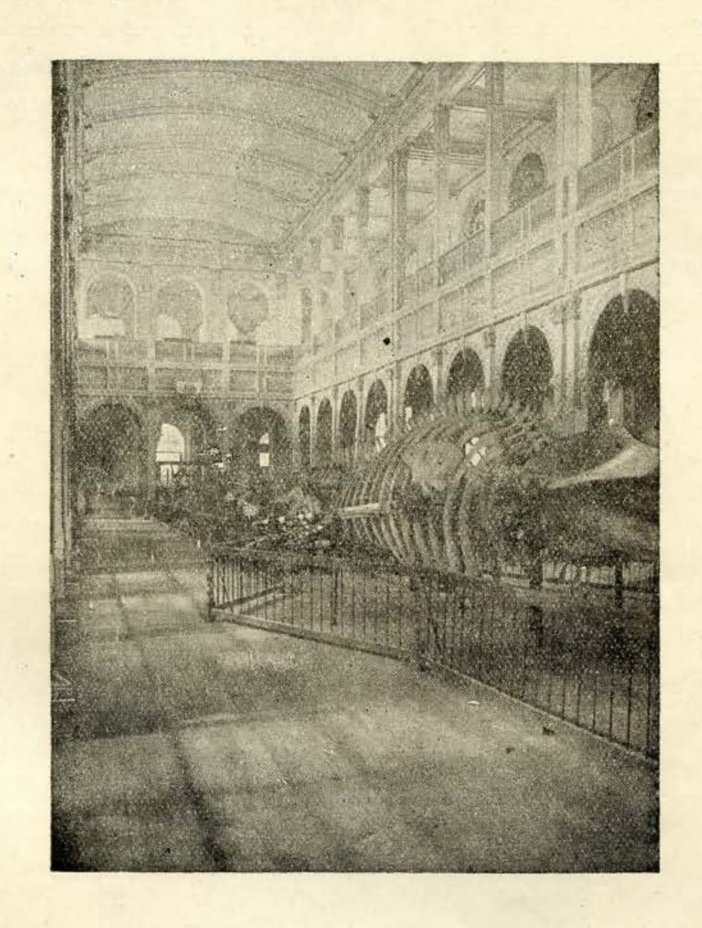
estranjeros. En los estantes centrales se ve una bonita coleccion de maderas chilenas, fototipias de la vejetacion chilena, tipos biolójicos como epífitas (Tillandsia, Sarmienta), parásitas (Cuscuta, Phrygtlanthus, Myzodendron), plantas de bulbo, plantas típicas de la alta cordillera en forma de cojines, enfermedades de plantas de cultivo, etc. En la pared hai una colec-



Sala de Botánica

cion de maderas chilenas en trozos grandes, acuarelas i dibujos de plantas interesantes chilenas (Orquídeas, Orobanche, etc.), mapas que exhiben la distribucion horizontal i perfiles que muestran la distribucion vertical de plantas chilenas, etc.

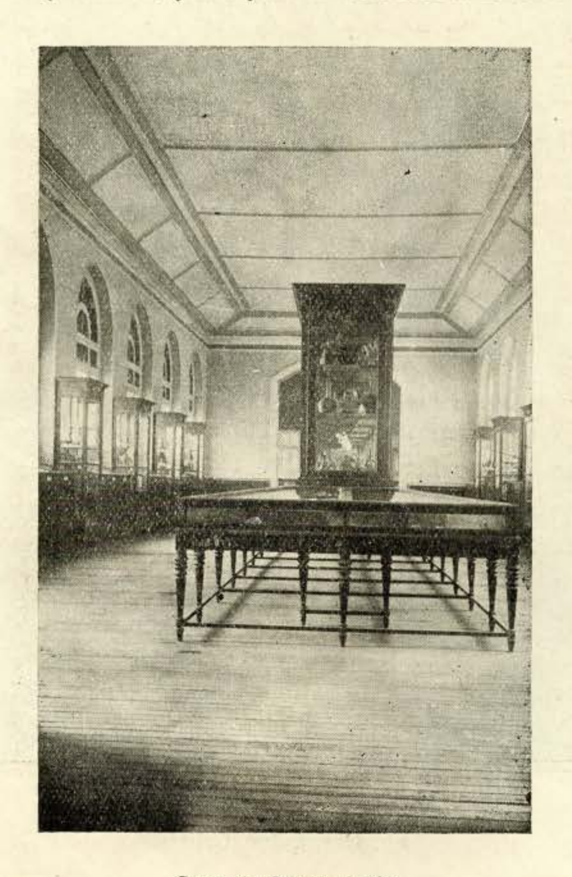
El herbario ha sido consultado por varios botánicos extranjeros y ha suministrado tambien material para varios trabajos monográficos.



El Gran Salon Central

MINERALOJÍA, JEOLOJÍA I PALEONTOLOJÍA

Esta seccion ocupa en el alto la gran sala oriental i parte de la sala esquina al lado, i en el piso inferior la gran sala del sur. La sala del alto contiene 18 estantes con cajones i una vidriera encima, en los cuales se hallan las especies minerales i jeolójicas i algunos fósiles chilenos i otros doce estantes altos con piezas escojidas para la exhibicion. En el centro hai dos



Sala de Mineralojía

grandes mesones cada uno con un estante sobrepuesto que contiene una coleccion de fósiles, que habia sido del doctor R. A. Philippi i fósiles terciarios de Chile. La sala de la esquina tiene cuatro estantes con cajones, un estante alto i seis mesones, todos con fósiles i sobre una mesa hai un relieve del Vesubio i contornos trabajados por el doctor R. A. Philippi.

La sala sur en el bajo muestra dentro de una reja central un cráneo i dos piernas de un mastonde de Chile i vaciados de un Megaterio, cabezas de Dinoterio, Elephas ganessa, etc. En las orillas hai catorce estantes con fósiles, entre los cuales llaman la atencion los restos del mastodonte chileno i del plesiosauro chileno. En las paredes hai copias de fósiles raros e inte-



Sala de los Evertebrados

resantes i una lámina de Archaeopteryx. Hai como 5,500 ejemplares de minerales, 3,000 de rocas i 5,385 especies de fósiles, los que sumarán en todo mas de 100,000 ejemplares. Hai tambien dos esqueletos de grandes Cetáceos terciarios bajo dos vidrieras en el gran salon de las aves estranjeras.

ETNOGRAFÍA

Los objetos etnográficos están colocados en las galerías del norte i oriente sobre el gran salon central. Son 1,086 ejemplares diversos, trajes, armas, cerámica, momias peruanas, etc., i ocupan 43 estantes i dos nichos. Uno de éstos contiene una preciosa coleccion de objetos de la Isla de Pascua, incluso tres maderos con jeroglíficos, i dos estatuas de piedra del mismo oríjen se hallan en el descanso de la escalera principal.

Ademas se ven en los dos vestíbulos contiguos al gran salon central varios objetos del tiempo del coloniaje, como piedras talladas del antiguo Arauco, un piano, mesas, un oratorio portátil, espejos, etc. i una ancla de madera de Chiloé (sacho) con su cable hecho de quelineja, como se usaban hasta mediados del siglo pasado.

ARQUEOLOJÍA

La coleccion arqueolójica consta de 1,301 objetos de Chile i 2,386 estranjeros que ocupan 39 estantes, nichos i mesones en la galería occidental sobre el gran salon central i el centro del vestíbulo anexo a ésta; sobresalen entre todos los demas dos momias ejipcias de gran edad i de jente pudiente, i una rica coleccion de antigüedades peruanas compradas a un señor Sáenz.

BIBLIOTECA

La biblioteca del Museo está ahora bastante bien surtida en todo lo que se refiere a la zoolojía, botánica i mineralojía, i se trata de adquirir toda obra que un jefe de seccion necesita para su trabajo; sólo la seccion etnográfica i arqueolójica es todavía pobre. Cada jefe tiene en su oficina los libros que necesita con mas frecuencia, todos los demas libros forman la biblioteca jeneral que se encuentra en dos diferentes i mui estrechos locales, lo que dificulta sobre manera su arreglo, pues hai que colocar las nuevas adquisiciones adonde queda algun vacío. Este estado de cosas podrá cesar sólo cuando el Supremo Gobierno dote al Museo de un salon especial para la biblioteca; hasta que esto no suceda, no podrá tenerse nunca un buen órden que permita encontrar inmediatamente cualquier libro que se busca.

CATÁLOGOS

Hasta ahora no han existido catálogos impresos de las colecciones del Museo, pero en poco tiempo mas se principiará su impresion, pues casi todos existen en manuscrito, así que sólo hai que ponerlos en limpio, lo que es un trabajo fácil; el de los mamíferos i el de las aves ya están del todo listos. Este trabajo, largo i demoroso por su naturaleza, se ha principiado algunos años há, pero fué retardado considerablemente por las consecuencias del terremoto de 1906, i la reconstruccion de las partes destruidas del edificio, que obligaron al personal del Museo a ocuparse de otros trabajos mui distintos i que causaron ademas un trastorno completo de aquellas secciones, que sufrieron mas en aquella catástrofe.

Me es grato espresar aquí las mas sentidas gracias al señor Machado por las fotografías que hizo de las salas del Museo, i al señor Gotschlich por haberme prestado los clichés de que se sacaron el retrato del Dr. R. A. Philippi i la vista del frente del Museo.

FEDERICO PHILIPPI.

